



Organo del bloque Republicano-Socialista

Redacción y Administración: Estrella 1, JACA

Galán y Hernández fueron asesinados

El Tribunal Militar vulneró el Código y los más elementales derechos, para pronunciar la inicua sentencia condenatoria

En el encuentro de CILLAS, las fuerzas monárquicas, olvidaron la más elemental caballeridad de las leyes guerreras, y siguiendo el ejemplo vergonzoso de los Gobiernos dictatoriales que afrontan la Nación con sus indignidades, se saltaron todas las leyes, disparando contra las fuerzas revolucionarias sin haber parlamentado con ellas, ni haberlas intimado a la rendición.

Anteriormente, había dado el Gobierno órdenes severísimas a los jefes leales. Le habían indicado la posibilidad de que en la columna rebelde viniera prisionero el obispo de Jaca y el general Las Heras, y por lo tanto la necesidad de entablar negociaciones para conseguir su rescate. Pero la respuesta gubernamental fué terriblemente lacónica: «No importan los prisioneros, hay que detener a toda costa el avance de los sublevados.»

Las altas esferas, estaban poseídas de pánico. Temían el contacto con los rebeldes, porque no tenían confianza ni en las propias fuerzas que habían enviado para sofocar la rebelión triunfante. «Es preciso que desaparezcan.» «Que disparen, sea como sea.» Y para ello se inventó la canchalesca historia de que los franceses invadían España, y era preciso cortarles el paso, la que fué difundida entre los soldados ignorantes de todo.

Los parlamentarios de las fuerzas republicanas, fueron apresados a su arribo, impidiéndoles que dieran cuenta de la misión que se les había confiado. Era preciso que su llegada no fuese conocida, y a los ojos de la mayoría se les presentó como captura de guerra.

El éxito, les acompañó en sus maquinaciones. Engañado el soldado y desorientada la oficialidad, consiguieron que empezara el tiroteo, que hizo replegarse a las fuerzas revolucionarias,

sorprendidas en el brusco cambio de sus presuntos aliados.

Una vez que el capitán Galán organizó sus soldados camino de Jaca, decidió no emprender una guerra civil que repugnaba a sus sentimientos de alta humanidad, y en vista del manifiesto arrojado por aeroplanos en el que el Capitán General de la Región prometía benevolencia para los que se entregaran, se presentó en el pueblo de Biscarrués, donde dió por terminada su misión, fracasada ante las traiciones de otros comprometidos.

De allí, fué trasladado a Huesca, donde se le instruyó consejo sumarísimo en compañía del capitán García Hernández.

Por sorpresa, ante el estupor de millones de ciudadanos a los que fueron escamoteados los hechos, fueron fusilados los dos bravos capitanes, por el delito de haber querido dar vida a una Constitución del pueblo, en vista de que las altas jerarquías nacionales habían instaurado una ilegalidad permanente.

Prescindiendo del argumento político—repetido infinitamente—de que en el hecho revolucionario no existía delito, puesto que el artículo 237 del Código de Justicia Militar dice que: «Son reos del delito de rebelión militar, los que se alcen en armas contra la Constitución del Estado, contra el Rey, los Cuerpos Colegisladores o el Gobierno legítimo», y que no pudiendo separar la personalidad del Rey de la Constitución no existía forma de delito, como han demostrado palpablemente las más altas autoridades jurídicas en el Consejo de Guerra contra los firmantes del manifiesto revolucionario, nos dá el mismo Código de Justicia militar otros argumentos más precisos que señalan claramente el fusilamiento de Galán como asesinato alevoso en

el que concurren todas las agravantes.

En el título diez y nueve del Código «Del procedimiento sumarísimo» dice en su artículo 649: «Los reos del flagrante delito militar, que tengan señalada pena de muerte o perpetua, serán juzgados en Juicio sumarísimo por el Consejo de Guerra que en cada caso corresponda».

En el artículo 650: «Se considera flagrante delito el que se estuviere cometiendo o se acabare de cometer, cuando el delincuente sea sorprendido». «Se entenderá sorprendido en el acto de ejecutar el delito, no solo el criminal que sea aprehendido en el momento de estarlo cometiendo, sino el detenido o perseguido inmediatamente después de cometerlo, si la persecución durare o no se suspendiere mientras el delincuente no se oponga fuera del alcance de los que le persiguen».

Artículo 651. «Además de lo establecido en los artículos anteriores podrán ser sometidos a Juicio Sumarísimo otros delitos que, por afectar a la moral y disciplina de las tropas o a la seguridad de las plazas y de cosas y personas, lo declaren así las Autoridades respectivas en los Bandos que publiquen con arreglo a las facultades que les están concedidas».

Analizando el artículo 649 y 650 vemos que no se puede imputar a Galán de flagrante delito puesto que estando fuera del alcance de los que le perseguían, como lo demuestra el hecho de haber escapado a Francia otros compañeros suyos y el haber podido organizar una cruenta defensiva en las montañas jacetanas si ese hubiera sido su propósito, se entregó a las fuerzas gubernamentales, en vista del manifiesto prometedor de clemencia del Capitán General de Aragón, y para evitar que fueran

sumariados otros compañeros apresados en el campo de batalla.

Respecto al artículo 651, no hace más que dar una confirmación plena a nuestra calificación de asesinato cometido en la persona del capitán Galán.

Las Autoridades en vez de publicar bandos sometiendo delitos a la competencia del sumarísimo, editaron proclamas en las que falazmente prometían benevolencia para los rebeldes entregados.

Y el capitán Galán, modelo de héroes y de mártires, sucumbió por haber fiado en el honor de unos compañeros, en la palabra de un Capitán General y en la recta aplicación de un Código de Justicia Militar, inventado para castigar a los insurgentes no llegados a los grados altos

en la milicia, en lo que ampara la regia prerrogativa y el pabellón ensangrentado.

Pero la coincidencia viril de los españoles no prostituidos en el comercio de galardones reales, no puede consentir las ignominias que sufren sus hijos más preciados.

Los hechos, desconocidos por el silencio de la censura, quedan en pie como girones empapados en sangre, y la ciudadanía herida, hace un juramento vibrante contra los perjuros contra los traidores de cámara, contra los comerciantes de su conciencia y contra los sicarios de la tiranía, que sancionan con su firma la represión arbitraria representada por los fallos anticonstitucionales de unos tribunales mediatizados.



JACA

cuna de la república española

Una bandera roja, gualda y morada ondea en la Casa de la Ciudad. Ella dice con sus brillantes colores y el entusiasmo que la envuelve, que en Jaca acaba de nacer la segunda República Española.

Dos piquetes de fusilamiento preparan sus armas en la Capital de la provincia. Ante ellos se yerguen dos capitanes, firmes, con la cara levantada, cual corresponde a los hombres de honor, con el pensamiento puesto en la Bandera que ondea en Jaca. Una descarga abate los cuerpos de aquellos Capitanes, abate también, por el momento, aquella Bandera. ¡No importa! Al ruido de la descarga se han abierto de par en par las puertas grandes por donde los héroes entran, con todos los honores, en la mansión de los Mártires. Allí están nuestros Capitanes. Desde aquel momento la Inmortalidad les envuelve. Galán y García Hernández no han muerto; viven y no solo viven, sino que desde aquella mansión, mandan.

La Bandera que la descarga abatió del mástil de la Casa de la Ciudad sigue enhiesta en el corazón de los Jacetanos; de la gran mayoría de los Españoles. También manda la Bandera.

Jaca entera llora porque oye el llanto de la recién nacida. Debemos cuidarla. Pronto la recién nacida que hoy es una esperanza, será una realidad. Fusilamientos, prisiones, expatriaciones, todo esto produce lágrimas, pero es vida porque es Ideal. Es el llanto de la naciente República Española que ha elegido por cuna la ciudad de Jaca, desde antiguo cuna también de toda justicia y de toda libertad.

No pudiste, República, elegir mejor sitio para tu nacimiento. Jaca se ha hecho y será siempre digna de Ti. Con lágrimas ha sellado tu nacimiento, con honores más preciados te recibió: Caballerosidad y decencia se

pusieron a tu disposición; por eso no hubo desmanes en tu advenimiento, porque los que te representaban, gozaban de la autoridad de hombres de bien, de cumplidos caballeros y tenían la confianza de todos sus ciudadanos: Por eso, por caballerosidad y por justicia, Jaca entera se levantó al saber la sanción irreparable que a uno de sus adalides impuso un Consejo de Guerra, en cumplimiento de su deber...

¡Galán, García Hernández, y con vosotros nombro a todos los que cayeron en la jornada! Vuestra abnegación al sacrificar vuestras vidas en el ara del Ideal, os santificó y en el corazón de cada Republicano español, se levantó un altar en donde se os reverencia y se os hace justicia.

¡Capitán Sediles, don Pío Díaz, Capitán Gallo, y al nombraros, nombro a militares, paisanos, emigrados, mártires también que sufrís intranquilidad, prisión expatriación! Tened por seguro que el Pueblo os admira, os respeta, os quiere por vuestra caballerosidad, por vuestra energía en la protesta, por vuestro amor a la Patria. Ese pueblo os hará justicia; no ciertamente, la justicia escrita, catalogada en artículos, que llama delincuentes a los Héroes, y los castiga ciñéndoles la corona del martirio y nimbándoles con la aureola de la Inmortalidad, sino la justicia que el Pueblo hace, admirando y glorificando a unos y protestando a otros. Justicia suprema, suprema ley, porque es la Ley del Pueblo.

Y ese mismo Pueblo también a Ti te glorifica, Ciudad de Jaca; Ciudad que has vivido tres meses de interminable martirio, siendo testigo presencial de todas las amarguras que en tu recinto tuvieron lugar. Ya te premia: Dice que eres la cuna de la segunda REPUBLICA ESPAÑOLA.

DR. GERMAN BERITENS.

El voto es el arma tajante del pueblo soberano

Hay que esgrimirlo con eficacia

Tanto que se efectúen las elecciones municipales como no, las Agrupaciones Socialistas y Circulo Republicano, deben acometer con tesón, el estudio de aquellas funciones que tan abandonadas se encuentran, por haber estado tanto tiempo sometidas a Gobiernos o administradores que las atendieron en la medida que a ellos exclusivamente convenía. Esta es la verdadera actuación de aquellos que ocuparon cargos con la dictadura, en cuanto afecta a las funciones públicas, y en este caso las esencialmente propias de los municipios.

Economía y administración, serán los dos puntos primordiales que el municipio de Jaca tendrá que afrontar con suma energía.

Durante la dictadura, durante ese período de actuación sin freno ni ley, hubo municipios como el de esta ciudad, que fueron invadidos de empleomanía injustificada, cuyos sueldos, sumados a los miles de pesetas que destinaron a subvenciones de colegios de frailes y monjas, al coste de viajes y comisiones lujosas, banquetes de gran gala y homenajes con cuya fastuosidad pretendían cubrir la miseria y mal gobierno del pueblo, elevaron así a una cifra fabulosa el erario municipal, por cuya causa fué imposible atender varios problemas de grandísima importancia, entre los que se encuentran pendientes de solución con mayor urgencia, los de sanidad y el de la cultura.

Aquellos que prometen o proponen que para la buena administración de un pueblo hay que releger la política a segundo término, brindando estas líneas como prueba evidente de que jamás la administración puede separarse de la política. Ese apolitismo, trajo como consecuencia unos alcal-

des nefastos al frente de unos ayuntamientos de comparsas, cuyos miembros actuaban sin el dictado de su conciencia, además de que el aceptar sin escrúpulo cargos que impone un Gobierno ilegal, constituye un baldón para el ciudadano que se considere como tal; por lo que se deduce, actuaban por vanidad o por egoísmo.

Por los años 1925-26 publicábase un semanario socialista, titulado «Heraldo de la Montaña», dirigido por el que fué concejal de este Ayuntamiento, el cultísimo maestro nacional don Santiago Lazaro, teniendo por objeto dicho semanario laborar en pro del vecindario de Jaca, denunciando todas aquellas anormalidades que dentro del municipio empezaban a observarse siendo concejal el citado señor, y que por combatirlos en su seno, el elegante dictador, alcalde en aquella época, don José Sánchez Cruzat, le obligó a abandonar el municipio primero—sustituyéndole más tarde, sin duda por emolverse mejor a las circunstancias, su compañero de profesión señor Novales—y por seguir su campaña en igual sentido desde el periódico, el mismo señor Cruzat, haciendo méritos para ganar y ostentar más tarde los cargos primorveristas que le adjudicaron como premio a sus atropellos y a su desastrosa labor económica, hizo venir al Inspector Provincial de Enseñanza para que obligara a nuestro camarada Lázaro a no escribir en dicho semanario, so pena de ser TRASLADADO.

Como se observará, los socialistas, atentos a nuestro programa de velar por los intereses generales, denunciando estos hechos a su debido tiempo, y de haber encontrado el

apoyo preciso en el vecindario se hubiera podido evitar lo que hoy será de difícil solución, en diversos casos por el tiempo transcurrido, como el caso de los empleados por sus derechos adquiridos.

Los problemas locales como los nacionales, hallanse sin resolver satisfactoriamente, de acuerdo como es consiguiente con las aspiraciones del contribuyente. Toda persona que piense honradamente desposeída como es natural de egoísmos personales y de los vicios creados por la antigua política tan arraigada de cierto sector que ejercieron o pretenden ejercer de administradores, causantes estos del desprestigio con que ya antes de la dictadura se hablaba de la política y de los políticos y que por dicho desprestigio pudo tener vida ésta, reconocerá la veracidad de lo que afirmamos. Por ello los nuevos Ayuntamientos habrán de afrontar con energía todos aquellos problemas Municipales que tan mal parados dejó el despilfarro dictatorial. Razón esta por la que el Pueblo debe avanzar con decisión y con firmeza. Por elección popular, habrá de designar a aquellos que hayan de ejercer convenientemente las funciones administrativas, cuyo tacto en la elección beneficiará sus propios intereses. Las izquierdas por tanto, igual en las Ciudades que en las aldeas, están en el deber de movilizar sus fuerzas más valiosas para que en este sentir, con el apoyo popular, estudien concienzudamente la actuación de los Ayuntamientos que funcionaron sin Ley durante siete años y para que encaucen la vida Municipal en forma más equitativa y social.

J. BORDERAS.

EL FRENTE UNICO

Los pasados sucesos de diciembre, entre otras locuciones, han servido para deslindar los campos

Sabed a qué ateneros en las próximas elecciones

JAVIER ZABALZA

ODONTOLOGO

Paseo Alfonso XIII, N.º 2

— Teléfono 68 —

Clínica Dental

Ex-Odontólogo del Dispensario de Urgencia del Distrito del Centro de Madrid.

Clínica y Laboratorio montados con los últimos adelantos.

DENTADURAS DE TODAS CLASES

CONFECCIONES CALZADOS

«La Elegancia»

CAMISERIA

SOMBRERERIA

para Primera Comunión

Equipos completos

«La Elegancia» JULIO TURNO

Echegaray, 12 JACA

!!! Alerta montañeses !!!

Los pulpos de la vieja política han dispuesto sus tentáculos para cazar votos con ofertas que jamás cumplieron

Faltan Escuelas. Sobran guardias
La República será la redención

España está atravesando momentos decisivos para su Historia, a nadie se le oculta que las circunstancias que vivimos son difícilísimas y que la monarquía está echando mamo de los últimos puntales de que dispone para sostenerse, aún a costa de improbos esfuerzos y situaciones arbitrarias, consciente de su total fracaso e impotente para detenerlo.

El pueblo español desde hace mucho tiempo y sobre todo en estos últimos siete años parecía aceptar resignado como un signo fatídico la esclavitud en que por rutina como en la antigua política o por mala fé despojando al pueblo hasta de sus mas elementales derechos de ciudadanía, le han ido sumiendo como en la Dictadura sus gobernantes, ha despertado de su letárgica inaniación, pero no en forma de chispazo como ha ocurrido en nuestra Nación algunas veces durante el último lustro, sino en bloque, unánimemente, con la energía acumulada durante un largo período de reposo forzado, ya que lo ocurrido en Jaca no ha sido un foco aislado ni tenía un carácter comunista como pretenden los que quieren enmascarar el movimiento; ha sido el portavoz de un movimiento eminentemente republicano, sin otra pretensión que derrocar el actual régimen, sacudir de una vez el yugo de la monarquía e implantar la República como única, posible y necesaria forma de Gobierno. Que esto es así lo demuestra la actitud que España entera ha adoptado ante el fracaso del movimiento demostrando que no se ensaña con el vencido sino que le ayuda y alienta puesto que simpatiza con él, así como el ser múltiples los sumarios que por las mismas o parecidas causas se están instruyendo en la actualidad en diversas poblaciones de nuestra Península, y las ideas y el modo de pensar de todos los encartados en estos procesos.

El no haber triunfado no implica en modo alguno renunciar al Ideal, por el contrario es necesario luchar, seguir siempre luchando en pro de la Causa y en estos momentos decisivos, a semejanza de las fuerzas beligerantes de la Gran Guerra, formar el «FRENTE UNICO», oponer toda la resistencia posible para conseguir la victoria, no hablar de Partidos, de

Sectores de acción moderada, federales, radicales, etc., no vacilar ante ningún sacrificio que nos lleve al logro del fin anhelado, proponiendo como el defensor de Tarifa, el bien nacional al particular; no debemos pensar en el triunfo exclusivo de nuestras asociaciones, sino en el triunfo total, en el de la Causa; cuando esto se haya conseguido, cuando como premio a nuestras luchas y a nuestros esfuerzos estemos regidos por la República, entonces será hora de reintegrarse cada cual al Partido en que esté afiliado, laborando en pro del mismo, pero mientras la situación actual no cambie, en tanto no llegue esa hora por todos tan deseada, no me cansaré de repetir que se precisa (a semejanza de lo que en Jaca hicieron Republicanos y Socialistas) una unión de espíritus y de fuerzas de todos los sectores antimonárquicos, un solo punto de mira «CAMBIAR LA MONARQUIA POR LA REPUBLICA COMO UNICA SOLUCION PARA ESPAÑA.»

Pío Díaz:

SUSCRIBIOSA «JACA»

Ayuntamiento de Madrid

NUESTROS EMIGRADOS

¿Qué representa Cambó?

I

No hace mucho tiempo, el ilustre financiero (1) señor Cambó, fundó un partido político muy a la vieja usanza. Quiero decir: Con la «Gaceta» en la mano —con la MALA se entiende—. Ahora quiere que el «centro» del que es copropietario con el lustroso Maura —el ilustre es el otro— tenga un contenido ideológico. Pero, en lugar de encomendar esa misión a alguien más capacitado, Cambó quiere realizarla personalmente y en un artículo publicado en la «Veu», comienza atacando al republicanismo español. Desgraciadamente lo hace de una manera tan vulgar, tan pobre que resulta casi aburrido escribir sobre ese tema. Sin embargo voy a escribir ¿Por qué? Muy sencillo: los periódicos de izquierdas que han recogido y comentado el artículo lo hicieron desde un punto de vista metafísico, hablando de «libertad», «democracia», anhelos de renovación, despertar de la conciencia ciudadana, y otras cuantas cosas más; que en la política moderna, tienen tan escaso valor, como tendría el vocabulario de la Alquimia aplicado a la Química orgánica.

II

Cambó reconoce los progresos formidables del republicanismo español; pero como no ve más allá de sus narices, aunque puede ver bastante, no se explica las causas íntimas del desplazamiento de las fuerzas burguesas. Se contenta con decir: «En España hay muchos republicanos». Total: El señor Cambó nos sobrepasa en su trabajo la justa opinión de un agente de la Brigada Social.

Es menos interesante el grandor de esa mutación —que está en función de la propaganda— que sus causas íntimas, su necesidad histórica. Esta es la que hace falta explicarse, y lo haremos con el lenguaje, tal vez un poco chocante por lo descarnado, que precisa la exposición de los verdaderos móviles de la acción burguesa.

III

Consciente de sus intereses, la burguesía española, no se contenta ya con ir tirando a la zaga de una nobleza anacrónica, detentora de la tierra. Como clase orgánicamente constituida quiere dominar, cumplir su misión histórica. —Producir mercancías, aumentar plus valor.— Para eso precisa, ante todo, mercado. España es pobre muy pobre. La capacidad adquisitiva de la gran masa rural es insignificante; porque la tierra que se explota, cuando se explota —el cuarenta por ciento de la superficie total son eriales— se hace generalmente en una forma precapitalista.

Aún perdura la renta-trabajo y la renta-producto. Las explotaciones agrícolas de tipos capitalista a causa de la técnica rudimentaria, sólo consiguen un coeficiente de productividad insignificante y la media de beneficios es muy deficiente, no obstante los

jornales de hambre. Las posibilidades de mercado interior son, pues, escasas y la burguesía para subsistir necesita que se trabaje para el mercado.

Por otra parte la técnica industrial, no está en condiciones para que el capitalismo español se lance a la conquista de mercados, repartidos ya por el imperialismo financiero entre los grupos de industrias racionalizadas, que han logrado comprimir los precios de coste, sin atañer al tipo de constitución orgánica del capital, sino reduciendo al mínimo los gastos generales, por la unificación de modelos; aumentando la intensidad del trabajo por la reorganización de la distribución de la mano de obra; la productividad, por la introducción de nuevas máquinas y sobre todo, mediante la desvalorización absoluta de la fuerza de trabajo y la relativa con el trabajo a destajo, primas de producción, participación en los beneficios, etc., etc.

IV

La burguesía ha comprendido que se ha roto el equilibrio entre la base económica y la superestructura política, por haberse agotado la escala de la evolución. Es preciso, pues restablecer el equilibrio sobre nuevas bases, en las que no tengan cabida las reminiscencias feudales. La burguesía consecuente adopta DE MOMENTO una actitud revolucionaria, encaminada, tan sólo, a la conquista del poder por la eliminación del sistema monárquico, garante de los privilegios de casta, que ahogan a la burguesía. Esta no procede así, por espíritu de rebeldía, es que «ve» la necesidad histórica de un régimen «democrático» de reformas, es decir, de la creación de nuevas relaciones sociales de producción. Y si eso no sucede, la sociedad dará un salto atrás, siendo muy fácil ¡Señores patriotas! que España cayese en un estado semi-colonial.

V

¿Qué alcance tendrán esas nuevas relaciones de producción? Yo no soy el indicado a estructurar un programa republicano. Sin embargo, diré que la solución amplia, se orienta en el sentido de la nacionalización del suelo, que suprimiría todos los obstáculos que al régimen actual opone al desarrollo de las fuerzas productivas. Esa medida sería para la burguesía industrial y comercial —¡Patrones catalanes! ¡Patrones bilbaínos!— una fuente de constantes y magníficas demandas, pues el precio de los productos agrícolas se determinaría por los gastos de explotación en las tierras menos fértiles, lo que proporcionaría una sobreganancia cuantiosa en los terrenos de mejor calidad.

Repito que no soy quien, para ensayar una relación de los cambios posibles; pero creo que si los industriales lectores de la «Veu» tienen conocimientos de estas líneas dirigirán sin duda, alguna manifestación al señor Cambó.

Es bien patente que la burguesía

no ataca por RENCOR como dice el señor Cambó sino por un «imperativo» de su conciencia de clase: «Tomad el poder si queréis dominar». Los elementos burgueses no tienen porque asustarse de esa revolución, tienen al contrario que ayudarla.

VI

Fácilmente, se comprende, que si el señor Cambó no es republicano obedece a que en la actualidad el señor Cambó es enemigo de la burguesía española que lucha contra ella, que quiere desposeerla de las posiciones de clase. Entonces ¿Qué representa el señor Cambó? El imperialismo financiero en su fase de penetración pacífica en los países capitalistas desarrollados débilmente. Eso representa. Los países económicamente atrasados, se refugian en el proteccionismo, cuando el imperialismo financiero no dispone de los gobiernos para hacer a su antojo. Como la restricción de la producción no puede ser constante recurren entonces a la importación de capitales comenzando por acordar empréstitos que facilita la conquista del país pues por el «favor de permitir que los extranjeros cobren buenos intereses (2) siempre se les concede compensaciones tratadas de comercio, grandes trabajos etc., etc.» La penetración pacífica, no se verifica solo por la importación de capital prestado. También importan, capital industrial para acumular plus-valor en grandes cantidades gracias al nivel relatado de los salarios. Para esto es preciso que la moneda esté estabilizada... cosa fácil, porque los mismos imperialistas, están dispuestos a conceder los créditos precisos, cuando tienen elementos de control... y representación gubernamental.

En un próximo artículo, trataré la cuestión del frente antidinástico. El señor Cambó, comprende empíricamente que «ese» es un enemigo serio y aunque de una forma muy poco inteligente procura sembrar su granito de discordia. El señor Cambó se equivoca; la dialéctica de la lucha de clases imponía esa conducta. Y el partido socialista ha adoptado, en fin, una táctica justa.

P. S.—No vaya a creerse que la nacionalización del suelo es una medida socialista. Nada de eso. Es una medida muy burguesa encaminada a desarrollar las fuerzas productivas capitalistas.

RAMÓN MARTÍNEZ DE PINILLOS.
OPORTO (Portugal).

(1) Eso no es un elogio.
(2) En el informe del patrón oro se confiesa que el dinero extranjero colocado en España, da mayores intereses y beneficios que el español en el extranjero.

Por carecer de maquinaria adecuada en esta localidad, «Jaca» se imprime en una población vecina, lo que es causa de que las notas informativas lleguen con algún retraso a nuestros lectores.

Se está gestionando la compra de maquinaria adecuada, pues el bloque republicano-socialista, desea mantener esta ciudad del Pirineo a su altura histórica, pero no hemos querido demorar ni un día más la aparición del periódico, para aprovechar en lo posible este período en que el Gobierno afirma restablecidas las garantías constitucionales.

No confiamos en que tenga larga duración este período de libertades (?) pues suficientemente se ha demostrado que la amplia respiración de la masa ciudadana, es incompatible con la estrechez—a la defensiva—del régimen.

Represiones

Estamos en el país de las represiones injustificadas. Santificadas sean, pues que ellas han despertado la ira en la conciencia nacional.

Hay quien ante la actitud del dictador segundo olvidada la del primero. Pero no tienen disculpa ante la Historia. Ambos desde el poder usurpado han realizado hechos igualmente crueles que repugnan al más severo de los fiscales humanos, porque fueron dictados por una voluntad personal que es como decir que se cometieron arruinando la moral del país. Para cometer un delito en la calle se necesita arrojo y más o menos limpia audacia, mientras que para dictarlo desde el teléfono solo es preciso un alma de hielo y una intención delincuente. Por eso esta clase de delitos deberán ser juzgados inexorablemente por el porvenir.

El primer dictador provocó más muertes solapadas que el segundo. Recordemos los suicidios frecuentes de empleados de municipios que aureolaban la primera etapa de su prisa. Recordemos después las ejecuciones ignoradas de los sucesos de Vera. De persecuciones, y de encarcelamientos, no hay que hablar. En los pueblos, los delegados gubernativos fueron protagonistas de infamias sin cuento; todos sabemos que aquél que sacó al alcalde de una oreja al balcón del Ayuntamiento para someterle al escarnio popular...

Destierros, delaciones. ¿Para qué recordar, como no sea para juzgarla, aquella España sometida a las vilezas de un solo hombre? Pero este hombre murió desesperado, ahogado por las oleadas de su vanidad rota; murió como se merecía, y nos alegramos todos mucho de su muerte.

Viene el segundo dictador lanzándonos su programa de la pacificación de los espíritus, de la normalidad... Me acuerdo de uno de sus primeros pasos hacia la libertad. Se celebra un banquete a Marcelino Domingo al que asisten cerca de mil personas. May orden de la Dirección de Seguridad de permitir los discursos y nos dirige la palabra Alborno, Azaña y Ortega. De pronto, se habren las puertas del comedor e irrumpen en él más de cincuenta guardias con los sables en la mano. Se dan toques de atención. ¡Toques de atención en el comedor de un Hotel, donde se celebra un acto autorizado!... Uno a uno, los comensales son sacados a la calle violentamente y mis omóplatos son testigos de que hubo algún que otro acto de agresión...

Recordáis la fecha del primero de mayo? Llegaba a Madrid un desterrado ilustre y fueron a esperarle tres o cuatro mil personas por la sencilla razón de que ese desterrado se llamaba don Miguel de Unamuno. Fué una multitud intelectual: Ateneo, Universidades, profesores, médicos, abogados y estudiantes. Llegó el convoy. Saluda Unamuno y suenan los toques de atención, tres

toques de ataque que se dan por el mero hecho de haber salido de la multitud unos vivos al maestro, lo hombre que vuelve de un destierro injusto, al hombre digno insultado, desde el poder por los sin cordura. Las escenas desarrolladas en el año dé y en el Paseo de San Vicente todos las recordamos. Mujeres y niños fueron atropellados y la Guardia civil cargó e hirió a muchos. Gracias a la audacia de varios estudiantes fornidos no fué don Miguel maltratado, pues los palos llegaron a las espaldas de Marañón.

¿Y al día siguiente? La fuerza pública dispara sobre los estudiantes indefensos durante toda una mañana y se da muerte a un obrero en la calle—muerte que no se ha vengado aún, especialmente—. El segundo dictador consintió que se disparase contra los estudiantes que no poseían más armas que el valor y la dignidad ofendida el día anterior.

Cuando el mitin republicano de la plaza de toros se instalan ametralladoras en la calle para excitar los ánimos y tener ocasión de pelea. Cuando los sucesos de la plaza de Cánovas se disparan doscientos tiros sobre una compacta muchedumbre que causaron cuatro muertos como pudieron causar cien. Todo ello sin razón alguna que justificase el procedimiento.

Hartos de tanta injusticia, unos hombres de los más destacados del país por su honradez, deciden ir a por la ley mediante la violencia. No hay otro camino para combatir la tiranía. El movimiento revolucionario de Diciembre iba a conquistar las leyes para su pueblo, iba a por el verdadero «orden social», a fortalecer el Derecho quebrantado. Naturalmente el gobierno del segundo dictador—¡Anual! ¡Anual! ¡Anual!—se venga fusilando a dos héroes prez y orgullo del Ejército.

Y se va la segunda dictadura. Espectáculo: un Estado muerto forcejeando con un pueblo entero en pie. Se han agotado los procedimientos. (Si en Rusia traen a los tártaros de Crimea para meter en cintura al pueblo, aquí viene el Tercio Extranjero). Los Consejos de Guerra resultan mítines republicanos en los que los acusadores colaboran con la defensa...

Y, ahora, un desfile de gobiernos antiguos. De hombres muertos: Cierva o Alba, o Romanones o Melquiades. Todos nos parecen iguales. Todos van a salvar lo que no se puede salvar. Todos a intentar lo que no es viable, que es la continuación de la Monarquía.

Escuchadme: Estamos hartos de registros, de delaciones, de encierros, de censura, de policía, de generales...

Envío: A los patinadores de Jaca en la seguridad de que los únicos que patinan son los gobiernos...

ANTONIO DE OBREGÓN

"LA IDEAL"
ENRIQUE CALLIZO
ALPARGATERIA

Ventas al por mayor y detall
MAYOR, 7

Almacén de Vinos
FRANCISCO NAVARRO

Mayor, 8. Tel. n.º 64

SASTRERIA
Biscós
La más acreditada en
uniformes

JACA

CILLAS

El régimen de las prisiones militares

Dos nuevos mártires de la libertad

La avanzada de la columna revolucionaria, percibe tropas a unos doscientos metros. Una voz enérgica da órdenes, y los coches y camiones se detienen. Descienden los soldados y forman. A través de los gemelos de campaña, descubre la incierta luz del amanecer grupos de tropas enemigas, cañones, ametralladoras, oficiales que pasean nerviosos.

El emplazamiento de las fuerzas rebeldes, es desfavorable. Al frente, pequeños montículos poblados de árboles, donde estratégicamente distribuidos están los soldados de don Alfonso. Alrededor, una planicie carente de toda vegetación. Los árboles que bordean la carretera, son un refugio insuficiente.

Alguien, insinúa la conveniencia de replegarse unos kilómetros y esperar el encuentro en lugar más favorable. Es inútil—dice el capitán Galán—, no dispararán; tan pronto lleguen nuestros parlamentarios se unirán o nosotros.

El coche que conduce a los capitanes García Hernández y Salinas se pierde en la cinta gris de la carretera. Momentos después una descarga cerrada de fusilería, siembra de estupor las filas rebeldes. Los leales de don Alfonso han violado el derecho elemental del parlamento. La reacción es inmediata. Los oficiales dan órdenes que se ejecutan rápidas. Los soldados sienten en la cara el frío de las culatas de los fusiles, y los demás tienen el dedo agarrotado sobre el gatillo de la pistola. Los segundos son interminables. La orden que todos esperan con los músculos en tensión no llega. Comienza el tableteo de las ametralladoras del enemigo—hermanos ayer—y el primer estampido de sus cañones sacude reciamente nuestros nervios. Caen soldados heridos sin proferir un grito. Las tropas rebeldes no han hecho aún su primer disparo. Al fin llega la

orden; «Fuego, la avanzada, y repliegue el resto de la columna».

Alguien entre una nube de balas discute a gritos con Galán que responde impasible: «No me interesa en estos momentos otra cosa que salvar la vida de estos muchachos. Si persistiéramos en dar la batalla caerían muchos. Es preciso evitarlo a toda costa».

Solo quedan unos cincuenta hombres protegiendo la retirada al mando de dos capitanes sobre cuyas cabezas las balas silban una melodía de muerte. Hay un momento en que están a punto de ser copados por los leales. Un último esfuerzo y logran saltar sobre un camión desde donde hacen sus últimos disparos. Solo entonces el capitán Galán consiente abandonar el lugar de la lucha.

Esta fue, en pocas palabras, la retirada de Cillas. Así se batieron los valientes de la revolución. Una disciplina firme y una serenidad de iluminados fueron las características de aquella hora tensa y fuerte.

Un sector ennucoide de la prensa ha lanzado una versión tendenciosa de miedo y terror de aquellos instantes a la que es preciso salir al paso. Nadie huyó, nadie podía huir porque en Cillas había solo hombres. Toda España sabe, que los héroes de Cillas cumplieron hasta el último instante con su deber, y saben también que si Galán hubiese ordenado marchar sobre las tropas leales al Gobierno, la columna revolucionaria habría entrado en Huesca y hecho ondear en la más alta torre de la villa la bandera republicana en medio del estupor de un pueblo que presenció con una indiferencia suicida, pocos días después, el asesinato de los capitanes Fermín Galán y García Hernández, pero prefirió el fracaso de la revolución al sacrificio de la vida de un solo hombre.

La prensa, ha dado la noticia de que los presos por el movimiento de Diciembre detenidos en los cuarteles, disfrutaban de grandes comodidades, hasta el extremo de haberse gastado 30.000 pesetas en muebles. Es cierto en efecto que hubo grandes reformas en el régimen y acomodamiento de los mismos, ante el anuncio del Gabinete Sánchez Guerra, pero las autoridades militares, no han aludido a las condiciones lamentabilísimas en que se hallaban los presos con anterioridad a esa fecha, sujetos continuamente al capricho del oficial de Guardia, en infames condiciones higiénicas, sufriendo las incomunicaciones en calabozos lóbregos y húmedos, en los que se ha quebrantado la salud de muchos encartados en el movimiento pasado, hasta el extremo de haber enfermado y muerto un procesado natural de Ayerbe, y haberse agudizado gravemente la enfermedad de Antonio Ara, procesado también, que fue a morir en su domicilio, después de haberle dado la libertad provisional.

Estas dos víctimas de la libertad, merecen también un homenaje de simpatía y el respeto de los hombres de buena voluntad. No por ser su sacrificio silencioso, es menos de apreciar y de figurar en la lista gloriosa de los héroes.

En el régimen militar de las prisiones cuartelarias, ha presidido la anarquía más absoluta. Días de reducir el tiempo de comunicación a media hora, de hacer pasear a los detenidos entre filas de fusiles, de llevarles la comida con horas de retraso, de órdenes severísimas a las guardias que han llegado a hacerse sin seguro y con el fusil cargado. Molestias continuas a los visitantes, que ahora tienen que pedir una tarjeta para cada comunicación, y muchos días han visto prohibidas sus entradas a los cuarteles.

Necesidad, para atender cualquier petición de los reclusos, de consultar en cadena con el cabo de guardia, el sargento, el oficial de la prisión y a veces hasta más altas autoridades jerárquicas, quedándose en muchas ocasiones las peticiones por el camino.

Es natural que al carecer de capacitación técnica, se observen enormes deficiencias en las prisiones militares, pero esto debía ser causa de que en ellas se instaurase un régimen racional, que no estuviera sujeto a las inevitables variaciones de criterio de los oficiales de guardia y en el cual tuviesen los detenidos, el trato que merecen por su condición y por su delito, que ha sido el de querer dar estructura a la desorganización política que sufrimos.

Ayuntamiento de Madrid

Primera dictadura...

Segunda dictadura...

Tercera dictadura...

¡A LA TERCERA VA LA VENCIDA!

Clínica de Santa Orosia

Situada en el Paseo Alfonso XIII. Teléfono 6. Dotada de los elementos [más modernos en Cirugía y electro-Medicina]

RAYOS X

Diatermia—Rayos ultravioleta (Sol artificial) Ultrarrojos—Masaje-playa artificial, etc.

Cirugía-Laboratorio de Análisis-Medicina general

ESPECIALIDAD EN PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ.—Asistencia a partos normales, distócicos, a domicilio. Internado para embarazadas.

Este establecimiento tiene el gusto de poner en conocimiento del público que a fin de poder facilitar la venida a la clínica, ha establecido unos baños de sol para niños a precios reducidos (2'50 sesión en baños colectivos).

CURAS DE REPOSO. Pensión para enfermos y operados

Almacenes de SAN JUAN

JACA, Calle Mayor, esquina Echegaray fantástica liquidación de grandiosas partidas de

RETALES

MEDIAS Y CALCETINES

Solo durante los días de la SEMANA SANTA

Como en todas nuestras liquidaciones daremos la sensación de ser los únicos que sabemos regalar los artículos. Nadie, nadie en absoluto ha de sabernos igualar. Visitenos V.

Sección especial de Sastrería a medida

Casas en Huesca y Lérida



Sastrería BORDERAS

JACA

RECIBIDAS LAS ÚLTIMAS NOVEDADES EN PAÑERÍA, CALIDADES SELECTAS Y SURTIDAS

Todos los encargos son atendidos con el esmero acostumbrado por personal muy competente.

Los procesados están en esos banquillos por que no han querido sentarse en los sillones del gobernante

Palabras de Ossorio y Gallardo en el Consejo de Guerra últimamente celebrado.

Pescadería «La Portaña»

Con cámara frigorífica y gran fábrica de hielo.

ROMAN ROLDAN

Pescados frescos recibidos diariamente de San Sebastián.—Mariscos, Escabeches

ECHEGARAY, 12

Teléfono 45

EL PACTO DE LA JUVENTUD

Al pueblo valiente

El movimiento del doce de Diciembre, vigorosamente iniciado en Jaca, marcó una etapa decisiva en la historia de los pronunciamientos militares. Hacía tiempo que estos no habían tenido una orientación amplia, ni habían sido representantes de un estado de opinión nacional.

Su actuación se limita a la simple exigencia de reivindicaciones de carácter corporativo, sin pretender nunca ser base de un movimiento revolucionario que subvirtiese el régimen constitucional.

El iniciado en Jaca, por el contrario, poseía todas las características de extensión —simple apoyo de un plan general, al que habían de someterse los triunfadores, en vez de erigirse en arbitros de la situación como venía sucediendo— lo que le daba una fisonomía de indiscutible originalidad en nuestra historia.

A este hecho, debe añadirse la característica sintomática de los paisanos complicados en el movimiento, desproviniéndolo por tanto del dictado de pronunciamiento, y dándole un tono definido de revolución popular. La frase pronunciada ante el general Las Heras: «fuerzas al servicio de la República», establecen el verdadero significado de la actuación guerrera, que tendía, en el plano político, a restablecer un orden jurídico gravemente perturbado por los años de dictadura, y en el plano económico, a acabar con las oscuras maquinaciones que han depreciado nuestra divisa sin causa aparente, exponiendo los problemas económicos a la faz del pueblo, con la que se impediría una falsa interpretación de nuestra potencialidad industrial y comercial.

La inmediata resolución de estos problemas, ha lanzado a la juventud de lleno al campo de las luchas políticas. La juventud, es indudablemente la que siente más a lo vivo la trascendencia del momento, puesto que ha de ser la más vivamente herida por sus consecuencias y tiene especial interés en resolverlo.

Como secuela lógica, los universitarios, se han lanzado los primeros al campo de

batalla, y han patentizado un estado agudo de inquietud, revelado por la frecuencia de las huelgas, con reivindicaciones profesionales o políticas, y por el hondo malestar en potencia que preside el desarrollo de la vida académica.

La Universidad, como mas sensible a la descomposición de la vida pública, ha respondido la primera. Tras ella, ha ido la juventud militar, que en lo sagrado de su disciplina, ha recibido el latigazo afrentoso de verla vulnerada por los que debían dar ejemplo, por sus superiores jerárquicos que no vacilaron en aceptar la responsabilidad de interceptar la Constitución con su sable, si este gesto había de producir el agradecimiento de la más alta autoridad de la Nación, y con el agradecimiento real el olvido de culpas pasadas que por ser cometidas contra el pueblo, no atraían el disgusto soberano.

Fracasaron todos los intentos de volver a la normalidad quebrantada, como si un genio maléfico quisiera agotar la paciencia de los ciudadanos para que el estallido sea más destructor, y cada fracaso, en vez de amilanar los espíritus, los excita en mayor grado, empujándolos hacia caminos de violencia, ya que otros no hay expeditos.

En el movimiento de Jaca, se ha producido por fin un hecho largo tiempo esperado, pero que no por eso deja de ser más sintomático.

La juventud universitaria y la juventud militar, se han unido en un estrecho abrazo, del que ya será muy difícil separarlos, puesto que su pacto inquebrantable está sellado con sangre de héroes.

Del mismo modo que antes se unió el obrero al estudiante, ahora se une el intelectual a la nueva sabia castrense. Los tres pilares sobre los que gravita la vida nacional, empiezan serenamente el camino de su fusión ideológica y en fecha no muy lejana, han de formar el viril frente único contra el que no podrán las triquiñuelas y pillerías de Gobiernos de cámara, constituidos contra los deseos ciudadanos para dar largas a la irremediable agonía del régimen.

Como nunca podría haber supuesto, como jamás esperaba, el Pueblo de Jaca, respondió al llamamiento del corazón y como una sola alma, vació su entusiasmo y su sentimiento, por una causa tan justa como la del indulto del Capitán Sediles. Ya sé que a todos nuestro movimiento, que a todos los esfuerzos que hermanados hemos hecho para conseguir del Gobierno la supresión de la pena capital, se nos ha contestado diciendo que nuestra labor era nula, que el perdón ya estaba dado. Pero ¿es esto obstáculo para que todo vuestro esfuerzo pueda ser desconsiderado? ¿Es que por qué el indulto estuviera concedido de antemano no merecáis todos un fuerte abrazo que la sociedad debe daros desde el fondo de su corazón?

El Pueblo de Jaca, dió en aquel día pruebas de una cultura inmensa y de un civismo sin precedentes y yo, en nombre de los que conmigo forman la Comisión Pro-Presos y cuyo cargo nos enaltece y nos honra grandemente, os doy las más rendidas gracias y os las doy doblemente por que también las mujeres con su

calor de madrecitas, supieron dar el color tan simpático que siempre saben dar en drcé se presentan y nos hicieron sentir una vez más sus latidos de corazones de madres baturras y en este caso, Jaquesas. Mil gracias pues a vosotras y entre ellas, quiero hacer resaltar a las bonitas y simpaticísimas Diamantina Bandrés, Carolina Callizo, Pilar Betrán, Rosario Jaca y Pilar Lanzarote. Todas trabajaron con ardor y nos demostraron una vez más que entre las mujeres aragonesas, aún encontraríamos Agustinas de Aragón.

Las gracias también al Pueblo en masa que al ver como ha respondido, al ver su gran corazón y su hidalguía, me hace pensar en el orgullo que representa el poder decir que se es de Jaca, que se es hijo de ella y una vez más y con la satisfacción de estar viviendo entre vosotros, en nombre de mis compañeros de comisión y en el mío, os doy al mismo tiempo que las gracias un... ¡VIVA JACA!

Antonio de la Peña.
Jaca, 19 de marzo de 1931.

Al mismo tiempo que en las líneas anteriores me di-

rijo al Pueblo, tengo el gusto de copiar la carta del Capitán Sediles el cual y por mi conducto se dirige también a vosotros para expresar su simpatía y reconocimiento por el sentimiento que hacia él habéis demostrado:

«Señor don Antonio de la Peña. Presidente de la Comisión Pro-Presos. Entañable amigo: En mi nombre, en el de todos los compañeros presos, civiles y militares, y por tu conducto quiero hacer llegar al Pueblo de Jaca nuestro agradecimiento que es el reflejo fiel de nuestro sentir.

Vuestra atención, desvelos y ansiedades, han culminado ayer en la máxima petición de indulto hecha por el Pueblo con tenacidad incomparable.

Os debo la vida. ¿Qué más puedo decir? Nada valgo, ni nada soy pero [no obstante admitidme entre los vuestros, ocupando el último lugar.

En tí, querido Peña, saludo, abrazo a todos y rebusante el alma de gratitud, grito con todo mi afán, ¡Viva Jaca generosa!

Salvador Sediles.
Jaca-19-3-31.»

Cartel de desafío

Nosotros no os reconocemos derecho a juzgarnos. Somos dos partes interesadas en un mismo pleito. Vosotros, representantes de un estado de fuerza que arribó al poder por un acto de violencia, y nosotros, representantes de un nuevo estado de conciencia popular que no se resigna a la pasividad ante vuestros intolerables desmanes.

Vosotros, los comprados, los que pretendéis seguir manteniendo un estado de dominio. Nosotros, prisioneros de guerra de una partida facciosa.

Basta de pantomima. ¿Para qué seguir la farsa? Con una cuerda y un palo, la justicia que os mandéis hacer estará cumplida.

El Pueblo os mira de cerca. Próximo está el día en que en la calle nos hagamos nuestra Justicia.

LOS PROCESADOS POR LA REBELIÓN

Los Jueces de hoy pueden ser mañana reos

Palabras de A. De Albornoz en el Consejo de Guerra

Gran bazar "LOS LEONES"

- Paquetería, Mercería -
Perfumería - Novedades

ECHEGARAY, 6.

Manuel Alonso

Médico Forense

Consulta de 12 a 2

Mayor 41

Teléf. 58

Cementos OLIVAN

OFICINAS:

Echegaray, 2-2.º JACA

Ayuntamiento de Madrid

A. JARNE Echegaray 2-1.º

MEDICO CIRUJANO

Teléfono 76.

Consulta de 11 a 1.

(En breve) JACA

Casas

en

SEDAS

Crespone

Barcelona

Zaragoza

Huesca

Barbastro

Lérida

Monzón

Ayerbe

Binefar

Sariñena

Biescas

Alcolea Cinca

Acabamos de recibir todas las novedades
en SEDERIA que por la gran cantidad y ser
los precios tan sumamente baratos, quedarán
todos asombrados.

SEÑORA...

Recomendamos que antes de comprar sus
vestidos para la temporada próxima, visite
estos ALMACENES, si en algo estima sus
economías.



**ALMACENES
DE
S. PEDRO A.**

Echegaray, 6 JACA Zocotín, 3

Ayuntamiento de Madrid

Georgettes

Gasas

Crep-Satín

Otomanes

Drap seda

Sedas lavables

Charmelaine

Y UN
inmenso surtido

EN
Sedas estampadas

sera para
nosotros

DE
gran satisfacción

La Universidad en pie

La juventud unánime, se pronuncia por las nuevas formas de estructura política, en consonancia con el viril resurgir universitario. Ya hace tiempo, que solo quedan alrededor del esqueleto podrido del régimen, la cáfila de carcamales turnantes, aprovechagobiernos, y los grupos financieros que no ven la intensa desintegración de la monarquía y lamentan la dureza represiva del Poder tambaleante.

Pero los universitarios, han culminado su brillantísima actuación al organizar la Universidad Libre, el magno reto lanzado por una juventud joven a la faz de los Gobiernos, y al defender últimamente con las armas en la mano, su derecho a pasar de las olvidadas garantías constitucionales.

Por ser lo más reciente, es lo que llega más hondamente a nosotros, ahora que la conciencia cívica ha hecho explosión vital de afirmación de sus derechos.

La gesta de los hermanos madrileños, secundados valientemente por todas las provincias universitarias, ha llevado un nuevo ambiente de emoción a las alas de la España que se forja. Todos en pie hemos sentido la onda entusiasta que nos llegaba desde el cantón republicano de la Facultad de Medicina. Y sabemos que en él se dieron cita los compañeros de todas las Facultades, porque entre sus muros sonaban mejor los vitores candelantes de la vivisección del régimen.

En la Universidad Central, era más propicio el ambiente para discutir el uso de unos poderes de cuya custodia encargó el pueblo a las alturas. Pero ahora, fallado el pleito por la masa, lo único que se precisa es ir rápidamente a la amputación del mismo grangonado antes de que su influencia mortal infecte al gran organismo de la Nación. Y esta amputación definitiva—dilatación con los consejos de curanderos nefastos—es la tarea que vuelve a emprenderse con nuevos bríos, ante la tenacidad asesina de los negros detentadores de la voluntad popular.

Los compañeros estudiantes, no quedarán solos en su noble empeño. Está hoy tensa la España digna. Porque su petición de amnistía, es el fallo condenatorio del régimen y va mucho más allá de un simple afán sentimental.

La amnistía, significa perdón y el perdón presupone culpa. Nosotros, repudiáramos el perdón de la amnistía, pues jamás nos hemos sentido culpables. Pero aceptamos la imposición de la masa ciudadana para arrancar un decreto al Gobierno, porque ello es una victoria de la revolución, y a la revolución hemos dado nuestro entusiasmo.

Los compañeros estudiantes, se han batido por los presos políticos y sociales. Y la mayor tristeza de los presos, es no haberse podido bañar en estos momentos al lado de los estudiantes, por el advenimiento de las Instituciones futuras que hemos procurado.

Pero la gesta heroica, no será baldía. Los mártires que glorifica la inhumana represión de Ministerios ensangrentados, son semilla infinita de revolucionarios, ardientes.

Vosotros, ya habéis dado el ejemplo. Esperamos que llegue el día en que vuestros deseos se cumplan. Admitiremos la libertad que arrancáis, con vuestra promesa de que no cejaremos en la lucha emprendida, que forzosamente nos llevará al triunfo de lo que más amamos. Estamos seguros de que esa condición os la habéis impuesto de antemano; pero queremos hacer la solenne promesa de nuestro propósito.

Si los acontecimientos se precipitaran, acordados de venir por nosotros, que no nos resignamos a contemplar vuestra gesta detrás de los barrotes que nos cercan, y tomaremos parte a vuestro lado en la próxima batalla magna de la liberación ciudadana.

Los presos políticos—universitarios—de Jaca.

Pobre alcalde

Saludo a la Prensa

El alcalde de Jaca ha prohibido por bando el uso de distintivos políticos a fin de que desaparezcan de las calles esos cientos de cinticas republicanas que se ven. Dificilísimo va a ser cumplir la orden, pero aunque así fuera que darían en los pechos de las mujeres y de los hombres de Jaca algo más que las cinticas: los sentimientos republicanos. Y... a ver, a ver si es capaz de hacerlos desaparecer también nuestro monárquico alcalde.

Es costumbre al nacer un periódico dedicar un saludo, en general para todos los colegas. Nosotros no lo queremos hacer sin ciertas reservas.

Somos desde nacimiento, de la Mala Prensa, y si nuestros propósitos no fallan persistiremos en los graves pecados del Nuevo Ripalda. Así que solo para la «Mala Prensa» enviamos nuestro más cordial saludo.

La represión que impide el pueblo en pie

Las conclusiones provisionales del Fiscal, señalan las siguientes penas para los civiles procesados en esta Ciudad por el movimiento revolucionario del día 12 de diciembre en el que realizó una gesta imperecedera un viril grupo de «hombres».

De reclusión perpetua a muerte, a los siguientes encartados: Enrique Alagón Corral, Aurelio Allue Cajal, Dr. Luis Aransay Alvaro, Lorenzo Arellano Villarejo, Clemente Baras Miranda, Antonio Beltrán Casaña (a) «El Esquinazau», Victoriano Bernués Sanz, Lucas Biscos Janovas, Julián Borderas Pallaruelo, Francisco Bradineras Lafontana, José Buen Sarasa, Agustín Colas Jiménez, Isidro Callaved Bernués, Pedro Carcavilla Sanclemente, Andrés Caverro Salinero, José Cucalón Torralbo, D. Pío Díaz Pradas, Pablo Forcada López, Dr. José Garrido Blaya, Dr. Antonio Jarne Jacue, Francisco Laclaustra Pérez, Manue

Lafuente Lafontana, Ricardo Mairal Giral, León Marcenello Espada, Lorenzo Oliván Labay, Adolfo Palacios Galindo, Florencio Pascual Laburta, Dr. Manuel Pastoriza Ordóñez, Valeriano Pérez Romeo, Dr. José Rico Godoy, Dr. Enrique Robles Soldevilla, Rafael Robles Soldevilla, Dr. Rafael Rodríguez Delgado, Alfonso Rodríguez Subirana, Crescencio Salcedo Gella, Máximo Salcedo Gella, Antonio Salcedo Romeo, Valentín Salcedo Salinero, D. Manuel Balseca Botas, José Vidal Panfil, Antonio Villacampa Ciprés, Angel Viscasillas Borderas y Julián Viscasillas Borderas.

Lapena inmediata inferior a Amador García Cicuendez y Mariano Laclaustra Pérez.

La de prisión correccional mayor a Luis Duch Lacasa, Dr. Alejo Fernandez Flores y Dr. Antonio Capella Bustos.

OBRA

Gran parte de los originales que figuran en este número, van sin firma. No deseamos personalismos ni admitimos caudillajes.

Una disciplina común nos une, y somos la masa que vibra ante los ataques de poderes anticuadanos. Damos cuanto tenemos. La vida de límites ceñidos, no está hecha para los eternos buscadores de horizontes infinitos.

Las personalidades, se forjan a medida que la vida avanza. Nosotros la empezamos, y hoy somos un bloque compacto, contra el que no prevalecen las bayonetas ni las rejas.

Deseamos que en este semanario de anhelos comunes, aliente un huracán de renovación. Y para la renovación, es preciso una juventud siempre en crisol, que ponga su pasión en todos los vientos de la política contraria.

Ayuntamiento de Madrid

AMNISTIA

Tal es el grito imperativo y justiciero que vibra hoy en boca de la España entera
AMNISTIA PARA LOS PRESOS POLITICOS Y SOCIALES.

Mientras los culpables de haber pisoteado al país durante siete años de dictadura no sufran—desde el más alto al más bajo—las penas de sus delitos. Mientras los que atropellaron y escarnecieron los más sagrados derechos y libertades de los españoles se envanezcan de su impunidad. Mientras los responsables—viejos y nuevos—de los desastres y de la sangre vertida en Marruecos no vayan a presidio. Mientras los ladrones del tesoro español, no hayan devuelto hasta el último céntimo de lo que robaron y de los dineros públicos que dilapidaron en francachelas y homenajes inmemorables, **no hay en España un sólo hombre de gobierno ni un sólo juez que tenga derecho a condenar a nadie por ningún delito político.**

Y ante esa situación, no queda más que un dilema: **¡JUSTICIA PARA TODOS O... IMPUNIDAD PARA TODOS!**

LA PENNA DE MUERTE

La pena capital convierte al Estado en un asesino frío que, con toda alevosía y premeditación, sin tener siquiera ni la disculpa de la pasión que encigüeece, ordena, y paga a un miserable para que mate a otro. Es decir, comete el crimen calificativo de más cruel y repugnante por sus propios códigos.

La pena de muerte no mejora el nivel moral de un país. Antes al contrario fomenta la audacia de los delincuentes y su odio a la sociedad; ya que—como lo demuestra Estados Unidos donde los criminales y la justicia rivalizan en ferocidad—la silla eléctrica y la horca sólo consiguen exasperarlos y hacerles perder hasta el último de sus escrúpulos.

La pena de muerte es la última supervivencia de las legislaciones primitivas y salvajes. Su mantenimiento deshonor a un país y no le presta un sólo beneficio.

¡Hay que abolir la pena de muerte!

Una muestra de "garantías constitucionales"

El cabito de la guardia civil de Yesa le vienen grandes sus galones y el otro día, haciendo méritos para subir a sargento metió la pata lamentablemente en sus dominios.

Estaban cenando en aquel pueblo nuestro director don Antonio De la Peña y los amigos Ricargo Zabalza y José Bandres que habían ido a Pamplona a buscar im-

prenta para este semanario. Como Peña ha sido médico en aquella zona de Tiernas y Yesa durante nueve años, vinieron seis o siete personas a saludarlo y enterados de lo del semanario se mostraron dispuestos a difundirlo también en aquel pueblo.

De repente un «Manos arriba» hizo creer a los presentes en un «atraco de bandidos del Far West. Pero no. Era la guardia civil, que, apuntándolos con sus fusiles, venía a anunciar que aquel día quedaban inauguradas solemnemente las garantías constitucionales.

Enseguida empezó el registro, la incautación de papeles, etc., etc., y como las bombas de trilita, los arsenales de armas y las toneladas de propaganda comunista no aparecían por ningún lado a pesar de haber allí tres auténticos terroristas y conspiradores llegados ¡horror! de Jaca, el cabito montó en furor y para demostrar que allá imperaba el «principio de autoridad», tal y como «El Debate», «Diario de Navarra» y demás vestales del orden recomiendan, mandó que Zabalza y algunos más de Yesa esperasen bajo llave la vía ha que terminase el interrogatorio del aspirante a Martínez Anido. No contento aún insultó groseramente a Zabalza, todo por qué éste se permitió contestar contra los gustos y deseos del guardasable.

Si un asno rebuzna o da una coz nadie se ofende por ello. Más, como el héroe de esta jornada se embarró aquella noche lo suficiente para darle un disgusto y como parece que no es su primer atropello, se ha llevado la denuncia al juez, cuyo fallo esperamos ahora con curiosidad para ver si las «garantías» recién estrenadas son algo más que una púdica, inocente y virginal palabra.

Imp. H. Coronas.—Pamplona



VIERNES 3 ABRIL 1931. N.º 1

¡ NO OLVIDARLO !

El indulto del Capitán Sediles fué imposición del pueblo

MANIFIESTO DE GESTACION

La Prensa de izquierdas, llena la mas importante actividad en la vida de los pueblos. Ya no es la hoja impresa un cúmulo de noticias, anuncios y artículos pedantes de literatos en flor, sino la expresión dinámica del vivir ciudadano, reflejando sus páginas—heridas por el grito de las titulares vibrantes—las luchas de la colectividad que se perfecciona, pulida por el bullir continuo de los ardores partidistas.

Nuestra hoja, sale a la luz como una bandera de combate. Las masas han sentido que son omnipotentes mientras son compactas, y que el secreto de las victorias es la perfecta cohesión de fuerzas.

Desea el pueblo la instauración de un régimen distinto, y olvida para ello momentáneamente, la barrera de sus diferencias ideológicas, para agruparse en tensión de fuerzas que permitirán escalar el primer peldaño de la liberación económica y política. Por esta razón, republicanos y socialistas—piedras angulares del futuro edificio de reconstrucción nacional—se hermanan ante la gravedad del momento, presentando un frente único contra la monarquía que ha conducido a la Nación por senderos tortuosos, aniquiladores de su potencia industrial, y como consecuencia, destructores de la conciencia cívica, destrozada entre los engranajes anárquicos de la arbitrariedad del Poder.

Nuestro periódico, persigue fines que estén quizá sobre sus medios de actuación. Quiere salir del círculo regional, para esparcir su voz, al menos de momento, por los ámbitos de la España digna. Tenemos mucho que decir, y no queremos que el eco de nuestro grito se apague en las indómitas montañas aragonesas, y menos ahora, que éstas son un ejemplo de bravura, difícilmente superable.

Contra nuestro propósito, tenemos la falta de medios técnicos. Luchamos con la dificultad de organizar la venta del periódico, con la imposibilidad de imprimirlo en la ciudad que se escribe, con todas las molestias que surgen al efectuar una labor intensa en pequeñas poblaciones, faltas de las facilidades que ofrecen los grandes núcleos. Pero los obstáculos, templan los espíritus y no hacen cejar el empeño de los convencidos.

Tenemos que ondear en toda España el pabellón de la victoria histórica conseguida por un grupo de oficiales, soldados y paisanos, en una pequeña ciudad olvidada entre montañas cubiertas de nieve.

Tenemos que llamar a los hermanos de todas las regiones, para que continúen con su esfuerzo el nuestro, y no dejen que se pierda en la esterilidad la sangre generosa de nuestros mártires.

Tenemos, en fin, que dirigir a la masa rural por los caminos republicanos, que ella misma ha de construir actuando en todo momento, sea en el frente pacífico de las urnas electorales, o en el campo abierto de las rebeldías viriles.

ANTONIO DE LA PEÑA

Los trabajadores intelectuales y la República

A la pérdida de las colonias, en 1898, debe España su resurgimiento industrial; cerrado el horizonte de las gratuitas importaciones, del fácil rehacerse de las fortunas peninsulares «administrando» en Cuba y Filipinas—tierra prometida de los arruinados. A la primera y a la segunda Dictadura queda obligado el país, por el involuntario don del presente renacer político. Los partidos turnantes, exhibiendo la mentira de su «oposición», habían logrado la esterilización de los espíritus. «Todos son unos»—murmuraba el excéptico. Frente a ellos, militaban enarbolando la tesis republicana, hombres talentados y valerosos; pero, que no siempre supieron hacerse admirar. Al margen, estáticos, espectaban los trabajadores, manuales e intelectuales.

Los trabajadores intelectuales jamás fueron secuestrados de la Monarquía. Menos aún, de la persona deplorable del rey. Con todo, no estimaron que fuese—toda—

vía—problema de conciencia para ellos el poner en marcha sus convicciones republicanas. La primera dictadura, con sus métodos abominables, opera ya el zarandeo de los espíritus. Y la segunda, hipócrita y cruel, les trajo a un punto de meditación. No bastaba ya, para ser honestos, apartarse de la responsabilidad de toda suerte de colaboraciones—ni aun las puramente técnicas—; preciso era definirse y actuar, contra la contumacia del régimen.

Entretanto, es preciso decir que no se trata, ni de un solo caso de «conversión». Por lo que a mí hace, diré—con toda modestia y solo ante el apremio de la claridad—que mi Maestro fué don Francisco Giner de los Ríos, el que formó mi espíritu. Durante dos cursos fui secretario de su clase, y por toda la vida, su discípulo. Aprendí ciencia y conciencia de la libertad, asistiendo a la cátedra y en la casa del Doctor Simarro. Luego, Salillas—en la Cien-

cia penitenciaria y en la vida—hizo para mí de padre espiritual, hasta el día de su muerte. Jamás ha consentido, declinando invitaciones, a entrar en Palacio. Mi Decano en la Universidad, D. Rafael Ureña, conocía mis convicciones republicanas. Pero ¿a qué conducía el «actuar»? ¿Y, bajo la jefatura de quién? Insisto en recelar de un monárquico, que diga convertirse a la República.

Por suerte, o por desdicha, sonó la hora de la plenitud de los tiempos. Permanecer indefinidos, significaría un cobarde además; no actuar, es un crimen. Felices los jóvenes, que lleguen a la vida en el instante de una gloriosa eclosión, y pueden enrolarse en grupos políticos y participar en movimiento donde nada mancha, porque todo ha pasado antes por los filtros del sacrificio; los que no se verán forzados a ocultar—«como una úlcera», decía Calvino,—sus ideales, a lo largo de una vida.

I. Q. SALDAÑA.



Ayuntamiento de Madrid